

TÍTULO ESTRATEGIA: ¿Cómo manejar la responsabilidad con mi hijo escolar? #0071

AUTOR: María Fernanda Calderón Márquez

GRADO: 2do de primaria a 6to de primaria

DESCRIPCIÓN:

Una de las tareas más complicadas cuando los niños comienzan a crecer es aprender a tomar decisiones correctas de acuerdo a distintos contextos y, especialmente, asumir las consecuencias de esas elecciones. Se presentan estrategias de apoyo y ejemplos para ayudar a los padres a promover la responsabilidad de su hijo.

ÁREAS Y PALABRAS CLAVE:

- ✓ Responsabilidad
- ✓ Formación de autoestima
- ✓ Toma de decisiones
- ✓ Disciplina, reglas y límites
- ✓ Madurez emocional
- ✓ Escuela para padres

IMPORTANTE:

- ✓ Para promover la responsabilidad es necesario entender que los chicos cuando van creciendo necesitan experimentar la toma de decisiones y vivir las consecuencias de esa elección.

EXPLICACIÓN-METODOLOGÍA:

INTRODUCCIÓN:

Una pregunta que nos hacemos todos los padres al enfrentarnos a las conductas impulsivas de nuestros hijos es ¿cómo manejar la responsabilidad?

La responsabilidad es un valor que se aprende con el ejemplo y se desarrolla con la práctica. Para que un niño crezca autónomo y responsable, necesita vivir situaciones en las que pueda tomar decisiones y experimentar sus consecuencias.

Una de las tareas más complicadas cuando nuestros hijos crecen esa: aprender a tomar decisiones correctas de acuerdo a distintos contextos y, especialmente, asumir las consecuencias de esas elecciones.

Nuestra labor como padres es encontrar y promover los momentos adecuados para permitir que nuestros hijos crezcan. Sin embargo, con el objetivo de evitarles un sufrimiento, decepción o vergüenza, en ocasiones, les quitamos la oportunidad de crecer, tomando decisiones por ellos o diciéndoles qué es lo que deben hacer; los privamos de la oportunidad de experimentar y vivir las consecuencias de sus actos. Entre más van creciendo los chicos necesitan ejercitar la habilidad para decir “sí” o “no” ante diversas situaciones, hacerlo por convicción, no por presión.

Para ejercitar esta habilidad, los padres necesitamos tener claro qué decisiones pueden tomar ellos y cuáles decisiones nos corresponde tomar a nosotros. Se presentan algunas de las sugerencias que nos facilitarán la tarea.

SUGERENCIAS DE APOYO:

1. Establecer límites claros.

Los límites dan estructura y guía, tanto a los padres como a los hijos. Son lo que está permitido y lo que no está permitido; debemos “establecer las reglas de casa”. Por ejemplo:

- *“Tienes que cumplir con tus labores escolares”.*
- *“El que saca películas en renta tiene que regresarlas a tiempo”.*
- *“Para hacer algún plan el fin de semana, hay que avisar con anticipación, decir a dónde vas, con quién, y regresar a cierta hora”.*

2. Definir tareas específicas para cada miembro de la familia.

Para que una persona sienta que pertenece, que forma parte de una comunidad, debe contribuir positivamente a esta. La cooperación significa trabajar en equipo con un fin común: en casa trabajamos todos por el bienestar y la armonía familiar. Cuando compartes responsabilidades y te sientes útil, elevas tu autoestima y te conviertes en una persona más productiva. Por ejemplo:

- *“Papá/mamá salimos a trabajar, y ustedes, los hijos tienen que estudiar”.*

Un chico que recibe todo a cambio de nada no tiene la oportunidad de contribuir, no se da cuenta de lo que implica esforzarse por obtener algo a cambio y no es capaz de experimentar la satisfacción del éxito.

Muchas veces, los adultos limitamos a los hijos con falsas creencias como, *“bastante tiene con la escuela, es muy buen estudiante”*; qué bueno que lo sea, pero puede esforzarse más, no sólo por él, sino por las personas que lo rodean. Por ejemplo:

- *“Mamá prepara el desayuno, papá saca la basura, un hijo se encarga de recoger la mesa y el otro hijo se encarga de lavar los platos”.*
- *“El perro es de la familia, papá paga la consulta con el veterinario, mamá le da de comer y los hijos lo sacan a pasear y lo bañan”.*

4.- Asegurarse de que cumpla con sus tareas.

Muchos chicos difícilmente cumplirán con sus tareas por iniciativa personal, en especial, si no le encuentran sentido o un beneficio directo. Para cumplir con sus tareas, necesita compañía, guía y motivación.

Hay tareas que debe cumplir como “norma” de la casa; ayúdalo con breves recordatorios o preparándole una lista. Por ejemplo:

- *“Tu cuarto debe de estar limpio y con la cama tendida”.*
- *“No se pueden dejar platos sucios en el cuarto de tele ni en las recámaras”.*
- *“Los balones, patines, bicicletas, etc. se guardan en un lugar especial”.*

Otras tareas pueden tener alguna “remuneración”. Por ejemplo, si vas a contratar a alguien para que te haga un servicio especial, puedes pedirle a tu hijo que lo haga él, pero, a cambio del pago, podrás exigirle un trato profesional. Sugerencias:

- Que alguien limpie los vidrios.
- Lavar el coche cada semana.
- Preparar un pastel para una comida especial.

4. Dejar claro, con anticipación, cuáles serán las consecuencias de los límites que se sobrepasan o de las tareas que no se realizan.

Los chicos deben tener claro qué pasará si no cumple con sus tareas o si rompe un límite o regla de casa. De esta manera, podrá anticipar y elegir la decisión que más le convenga si es que no quiere experimentar cierta consecuencia. Por ejemplo:

- *“Si no cumples con tus labores escolares, tendrás que hacerlo durante el fin de semana, perdiendo así, el derecho a salir”.*
- *“Si no hablas a casa para avisar que ya llegaste al cine, me entregarás el celular y la próxima vez te llevaré yo”.*
- *“Si continúas en internet durante la madrugada, tendrás que dejar la computadora en mi recámara antes de irte a dormir”.*

5. Promover el esfuerzo para alcanzar algo.

Los chicos necesitan saber que son capaces de lograr lo que desea si hace un esfuerzo por obtenerlo. Es importante que se den cuenta de que él puede influir con sus acciones y obtener el resultado de lo que desea. Algunos ejemplos:

- *“Si vienen tus amigos a cenar a la casa, me ayudarás a ordenar para que esté bonito y*

cuando se vayan me ayudarás a dejar todo limpio”.

- *“Si quieres un celular mejor del que te ofrezco, tendrás que ayudar a pagar cierta cantidad”.*

6. Reconocer el proceso y sus logros.

Los chicos necesitan reconocimiento, motivación personal y estímulo para cumplir con sus deberes. Primero hay que ayudarlos a formar el hábito y, más adelante, desarrollarán la actitud. Por ejemplo:

- *“Me doy cuenta de que estás usando el celular con responsabilidad. No te excedes con las llamadas y me avisas cada vez que llegas a un lugar o hay cambio de planes, así que el próximo mes podrás ir a cambiarlo por el celular que querías”.*
- *“Veo que eres muy ordenada, estás manteniendo tu recámara limpia, no dejas objetos por toda la casa y cooperas con los platos, en verdad. te lo agradezco”.*

El reconocimiento no tiene que ir acompañado de una recompensa; las simples palabras de agradecimiento con una muestra de cariño son suficientes.